

José García de Castro, SJ – María Prieto
Ana García-Mina (eds.)

PSICOLOGÍA Y EJERCICIOS ESPIRITUALES

Sentir y conocer
las varias mociones [Ej 313]



LoyolaPsi2019
SIMPOSIO INTERNACIONAL DE
PSICOLOGÍA Y EJERCICIOS
ESPIRITUALES
www.lovopsi2019.com

Mensajero - Sal Terrae
Universidad Pontificia Comillas

88 PSICOLOGÍA Y EJERCICIOS ESPIRITUALES

88

José García de Castro, SJ
María Prieto Urzúa
Ana García-Mina (eds.)

la que quiero dedicar a la pro-
estilo mejor ignaciano, cuando
una situación muy complicada
activa y espontáneamente; no
no que, como san Alonso Ro-
oy Señor» que lleva Ana muy
n los tiempos y lugares donde
pera el mayor y más universal
norme generosidad y deseo de
sidad desde hace ya siete años,
frente estuvo ahí para asumir el
delante de todos agradecerse,
dos, aquí estamos y todo va a

tis, a los presentes se os pue-
imposio lo que pide de ánimo
a el que se dispone a entrar en
rar en ellos con grande ánimo y
or, ofreciéndole todo su querer
jestad, así de su persona, como
iforme a su sanctísima volun-
es, que entréis en este foro con
r cada uno y cada una lo mejor
s las que os acompañen estos
dar mucho fruto en este marco
gracias a todos por vuestra par-
tención.

Presentación del Simposio

Ana García-Mina Freire
Coordinadora General del Simposio

Un día como hoy, 498 años atrás, a pocos metros de aquí, en la casa-torre, Iñigo López de Loyola se debatía entre la vida y la muerte. Unas semanas antes, había sido gravemente herido en Pamplona. Llegaba a Loyola con una pierna quebrada y la otra muy mal herida, necesitando tener que descoyuntarle los huesos de una de ellas para que pudieran soldarse en la forma correcta. Esta intervención llevo consigo un empeoramiento de su salud temiendo todos por su vida. Sin embargo, en la víspera de la festividad de san Pedro comenzó a mejorar, dando lugar a una convalecencia de unos 10 meses en los que, como él reconocería posteriormente, Dios estuvo acompañándolo en ese continuado proceso de conversión.

En sus largas horas de postración y silencio, fue descubriendo que su soledad estaba habitada por un cúmulo de pensamientos, sentimientos, deseos... que le movían por dentro. Fue observando cómo había «mociones», así las llamaría él, que estaban conectadas al vano mundo, y otras que provenían de Dios. La lectura de la *Vida de los Santos* y de la *Vida de Cristo* le fue llevando a sentir y gustar de ese amor incondicional y misericordioso de Dios y a convertirlo en el centro de su vida. Y poco a poco, en ese discernir de espíritus, fue encontrando su principio y fundamento y su misión.

Desde un corazón profundamente agraciado y agradecido, desde entonces dedicó toda su vida a buscar y hallar a Dios en

todas las cosas y hacer su voluntad, teniendo como referencia la misma misión de Cristo: ayudar a las ánimas, ofreciéndoles como camino de crecimiento y plenitud la buena noticia del Evangelio y el discernimiento de espíritus, inherentes a los Ejercicios Espirituales, como brújula para encontrar a Dios en sus vidas.

Desde entonces, son incontables las personas que gracias a esta pedagogía del sentir y gustar, han encontrado en Dios su vocación, su principio y fundamento y su misión. Entre ellos, me atrevo a señalar al grupo de jesuitas que hace 30 años celebraron en Salamanca, a propósito del Quinto Centenario del nacimiento de san Ignacio, un encuentro internacional de expertos en Psicología y Ejercicios ignacianos. Liderado por Carlos Alemany y José A. García-Monge, profesores de Comillas, este simposio marcó un punto de inflexión en el diálogo entre la espiritualidad y la psicología.

Como escribía el P. Kolvenbach a los reunidos en Salamanca en el año 1989: «La andadura espiritual propuesta por san Ignacio se dirige a la persona humana y afecta como tal directamente a su psicología. Insistía en que en la experiencia y en la teoría estas dos miradas de la espiritualidad y la psicología tienden por sí mismas a unificarse en la comprensión global de la experiencia de los *Ejercicios*»¹. Esta unificación es la que buscamos seguir ahondando en este nuevo simposio.

Un simposio que no hubiera tenido lugar sin nuestro compañero y amigo Ignacio Boné. Para aquellos que no lo conocieron, Nacho era rector de la casa de formación de estudiantes jesuitas «Sagrado Corazón» y pertenecía al Departamento de Psicología de la Universidad Comillas. Era nuestro psiquiatra predilecto y aquel que nos animaba con sus palabras y sobre todo con su ejemplo a hacer de nuestra vocación como psicólogos un camino de vida y esperanza para los demás.

Nacho tenía muy clara la interesante aportación que la psicología puede hacer a la espiritualidad, especialmente desde

¹ P.-H. KOLVENBACH, «Prólogo», en C. ALEMANY y J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos*, I, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 17.

d, teniendo como referencia la
as ánimas, ofreciéndoles como
la buena noticia del Evangelio
herentes a los Ejercicios Espi-
rar a Dios en sus vidas.

bles las personas que gracias a
han encontrado en Dios su vo-
o y su misión. Entre ellos, me
s que hace 30 años celebraron
nto Centenario del nacimiento
rnacional de expertos en Psi-
Liderado por Carlos Alemany
es de Comillas, este simposio
diálogo entre la espiritualidad

ch a los reunidos en Salamanca
itual propuesta por san Ignacio
fecta como tal directamente a
experiencia y en la teoría estas
y la psicología tienden por sí
nsión global de la experiencia
ión es la que buscamos seguir

ido lugar sin nuestro compa-
aquellos que no lo conocieron,
mación de estudiantes jesuitas
al Departamento de Psicología
nuestro psiquiatra predilecto
palabras y sobre todo con su
ón como psicólogos un camino
s.

eresante aportación que la psi-
ualidad, especialmente desde

, en C. ALEMANY y J. A. GARCÍA-
ignacianos, I, Mensajero-Sal Terrae,

que en los últimos años la espiritualidad ha cobrado protago-
nismo como aspecto humano fundamental en la investigación
psicológica. Estaba convencido del interés de poner a dialogar
concretamente estas dos áreas de conocimiento con la experien-
cia de Ejercicios propuesta por san Ignacio.

De hecho, en 2015, coordinó un número monográfico de la
revista *Manresa*, dedicado a la psicología y espiritualidad igna-
ciana, en el que cada artículo estaba escrito por un psicólogo y un
jesuita. Y este año, antes de su fallecimiento, estaba coordinando
otro número monográfico dedicado específicamente a la relación
entre la psicología y los Ejercicios Espirituales, recientemente
publicado².

Nacho ha sido y es el alma de este Simposio. Tras treinta
años del anterior encuentro internacional y con la oportunidad de
conmemorar quinientos años desde la conversión de san Ignacio
(1521-2021), él consideraba necesario renovar y actualizar la rela-
ción interna entre la psicología y la experiencia espiritual, centrán-
donos de manera especial en los Ejercicios Espirituales.

Siguiendo su intuición fundamental, el foco principal de este
Simposio es cómo interpretar psicológicamente la propuesta cen-
tral de Ignacio de Loyola para sus *Ejercicios Espirituales*: «Sentir
y conocer las varias mociones que en la ánima se causan...»
[Ej 313]. Con este tema, queremos reflejar lo nuclear de dicha
experiencia de san Ignacio, y su propuesta fundamental en los
Ejercicios con sus reglas de discernimiento de espíritus. En pala-
bras de Nacho, «en este simposio tratamos de encontrar cierta sa-
biduría sobre el misterio humano ante el misterio del Dios siem-
pre mayor. Sentir y conocer mociones supone entender el modo
de integrar lo más emocional con lo cognitivo, lo afectivo con lo
intelectual para ir entendiendo el lenguaje de Dios en los Ejerci-
cios y en la vida cotidiana. Con este simposio queremos invitar
a explorar, desde una perspectiva actual, el salto ignaciano entre
la diversidad y superficialidad de emociones y pensamientos que

² *Psicología y espiritualidad ignaciana: nuevas aportaciones: Manre-
sa* 88 (2016) y *Psicología y Ejercicios espirituales: Manresa* 91 (2019).

experimentamos, y la profundidad de las mociones del Espíritu que nos señalan cómo seguir a Jesús en nuestra vida concreta».

Para conseguir este objetivo, hemos estructurado este encuentro en cuatro días, cada uno de ellos centrado en un gran tema.

El viernes nos centraremos en «Las mociones: psicología y espiritualidad ignaciana». Con las presentaciones programadas (*La moción en Ignacio de Loyola, Fundamentos psicológicos de las mociones espirituales, Claves sobre consciencia e inconsciente en el manejo de las mociones, Las mociones de identificación con Cristo en su abajamiento*) haremos una exploración textual e histórico-contextual del término y la realidad a la que se refiere, e intentaremos dar respuesta a cuestiones fundamentales sobre las mociones, sobre el papel y el valor de las mismas en el proceso de decisión, sobre la relación entre moción y emoción, analizando puntos de encuentro y diferencias. Así mismo, en la mesa redonda, *Emocionalismo y emotivismo contemporáneo: ¿Amenaza o posibilidad para nuestra espiritualidad?*, podremos reflexionar en torno al sujeto contemporáneo y el modo de sentir y conocer las mociones. Ignacio pensó y escribió unos Ejercicios para un sujeto del siglo XVI: ¿qué Ejercicios pensamos y para qué sujeto en el siglo XXI?

El sábado lo dedicaremos a «Mociones diversas y en conflicto». A través de los talleres y las presentaciones programadas (*Dificultades psicológicas para «sentir y conocer» las diversas mociones, Aprendizaje a lo largo de la vida para «sentir y conocer» diversas mociones, Mociones de reconciliación: culpa, vergüenza y perdón*) seguiremos profundizando en las mociones propias de la primera semana de Ejercicios y sobre los peligros, conflictos y problemas que podemos encontrar en el proceso: sentir sin conocer, ni sentir ni conocer, o las patologías que emergen en los Ejercicios. También revisaremos el ciclo vital de las mociones y el paso del tiempo en el lenguaje de Dios, es decir, el proceso de crecimiento y maduración en el «sentir y conocer las mociones» a lo largo de la vida (infancia, adolescencia, juventud, madurez, ancianidad). La última comunicación y la mesa redonda sobre *Las mociones en*

d de las mociones del Espíritu
sús en nuestra vida concreta».

), hemos estructurado este en-
de ellos centrado en un gran

en «Las mociones: psicología
as presentaciones programadas
, *Fundamentos psicológicos de
sobre consciencia e inconscien-
Las mociones de identificación*
emos una exploración textual e
/ la realidad a la que se refiere,
stiones fundamentales sobre las
r de las mismas en el proceso de
moción y emoción, analizando
. Así mismo, en la mesa redon-
, *contemporáneo: ¿Amenaza o
alidad?*, podremos reflexionar
y el modo de sentir y conocer
scribió unos Ejercicios para un
ios pensamos y para qué sujeto

Mociones diversas y en conflic-
presentaciones programadas (*Di-
tir y conocer» las diversas mo-
la vida para «sentir y conocer»
reconciliación: culpa, vergüenza*
do en las mociones propias de la
bre los peligros, conflictos y pro-
el proceso: sentir sin conocer, ni
que emergen en los Ejercicios.
l de las mociones y el paso del
decir, el proceso de crecimiento
ocer las mociones» a lo largo de
entud, madurez, ancianidad). La
redonda sobre *Las mociones en*

femenino nos permitirán estudiar la peculiaridad y originalidad de
la mujer en el «sentir y conocer las varias mociones», y los elemen-
tos diferenciales de la experiencia de dar Ejercicios a mujeres y de
las mujeres dando Ejercicios.

El tema del domingo será «Hacia una psicología ignacia-
na». Nos plantaremos preguntas sobre el modo ignaciano de
proceder en el acompañamiento y la posibilidad de hablar de una
«psicología ignaciana» o de una «terapia psicológica ignaciana»
¿Hay un modo «ignaciano» de hacer y pensar la psicología? ¿Una
metodología psicológica? ¿Hay un modo ignaciano de entender
e interpretar al ser humano? Para ello, contaremos con las pre-
sentaciones *La moción como elemento integrador entre Psicolo-
gía, Antropología y Espiritualidad ignaciana, Los Ejercicios ¿un
tratado de psicología profunda?, Elementos comunes para una
Psicología/Antropología ignaciana*, y la mesa redonda *Aportes
ignacianos a la Psicología*.

Y, por último, el lunes lo dedicaremos a *reflectir* para sa-
car mayor provecho mediante una reflexión sintética de todo lo
acontecido en el Simposio terminando con una eucaristía para
celebrar y agradecer «tanto bien recibido».

Para intentar aprovechar al máximo el potencial tanto de los
ponentes como de los asistentes, se ofrecerán 82 actividades en
distintos formatos:

- Unas serán más «académicas» o «teóricas». Cada día ten-
dremos una serie de conferencias que orientarán el rum-
bo de la jornada, en torno a uno de los temas-clave del
congreso, así como las comunicaciones, que complemen-
tarán, matizarán o cuestionarán algún punto del tema de
la ponencia marco, y las comunicaciones libres, que nos
mostrarán experiencias concretas o puntos teóricos de es-
pecial interés.
- Otras serán más «interactivas» como las mesas redondas,
encuentros con expertos y coloquios, en las que todos
podremos establecer diálogos e intercambiar opiniones y
experiencias.

- Y, por último, habrá otras propuestas más «prácticas» mediante los talleres, en los que, en grupos pequeños, podremos profundizar, aplicar o discutir un subtema relacionado con el tema principal del día.

Este programa tan ambicioso no hubiera sido posible llevarlo a cabo sin la participación y disponibilidad de los 57 ponentes que a lo largo de estos días van a participar. A todos ellos, quiero darles especialmente las gracias como también a todas las personas que forman parte del comité científico, el comité organizador y consejo asesor. Así como al Santuario de Loyola y al Centro de Espiritualidad, al Grupo de Comunicación Loyola, a Telesonic y al equipo de traducción, a UNIJES, a la Casa Jesús María, al Hotel Arrupe y a todas las personas de diferentes departamentos y servicios de Comillas que han formado parte de la organización del congreso. Sin su ayuda no hubiera sido posible trasladar Comillas a Loyola.

Por último, quiero agradecer a todas las personas que me acompañan en este acto de apertura: al Sr. Obispo de San Sebastián, D. José Ignacio Munilla, al padre provincial de España de la Compañía de Jesús y Vice-Gran Canciller de la Universidad Pontificia Comillas, P. Antonio J. España, al Rector Magnífico de la Universidad, P. Julio Martínez y al rector del Santuario de Loyola, P. Ignacio Echarte que acoge generosamente este evento. Agradecemos especialmente, al padre general de la Compañía de Jesús, P. Arturo Sosa, por ofrecernos sus palabras de bienvenida y ánimo para estos días del Simposio.

Como ya expresara el P. Pedro Arrupe, SJ, estamos convencidos de la eficacia de los Ejercicios Espirituales para la transformación estructural de la sociedad. En este mundo tan roto y herido, necesitamos mirar nuestra historia desde la mirada amorosa y compasiva de Dios. Los Ejercicios Espirituales nos ayudan a adoptar esta mirada desde el amor de Dios. Nos ayudan a contemplar la realidad con los ojos de la fe e ir creando comunidades de discernimiento en las que compartir vida y misión.

propuestas más «prácticas» me-
re, en grupos pequeños, podre-
discutir un subtema relaciona-
el día.

no hubiera sido posible llevar-
ponibilidad de los 57 ponentes
participar. A todos ellos, quiero
omo también a todas las perso-
entífico, el comité organizador
uario de Loyola y al Centro de
unicación Loyola, a Telesonic
JES, a la Casa Jesús María, al
as de diferentes departamentos
formado parte de la organiza-
o hubiera sido posible trasladar

r a todas las personas que me
ra: al Sr. Obispo de San Sebas-
padre provincial de España de
an Canciller de la Universidad
. España, al Rector Magnífico
iez y al rector del Santuario de
oge generosamente este evento.
adre general de la Compañía de
nos sus palabras de bienvenida
osio.

ro Arrupe, SJ, estamos conven-
os Espirituales para la transfor-
. En este mundo tan roto y he-
istoria desde la mirada amorosa
cios Espirituales nos ayudan a
or de Dios. Nos ayudan a con-
e la fe e ir creando comunidades
partir vida y misión.

Ojalá que estos días nos ayuden a dar una mayor profun-
didad y hondura a nuestro apostolado intelectual y espiritual, y
podamos vivirnos profundamente agradecidos por ser tan afortu-
nados de «sentir y gustar» de la experiencia de Dios.

Muchas gracias a todos por su presencia.

